



**CRÍTICA DE  
LA RELIGIÓN DEL MERCADO,  
HUMANISMO DE LA PRAXIS  
Y TEORÍA ECONÓMICA**

**ENSAYOS EN HOMENAJE A  
FRANZ J. HINKELAMMERT**

**JORGE ZÚNIGA M.  
ERNESTO HERRA  
[COORDS.]**



**CLACSO**

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales  
Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

**CLACSO Secretaría Ejecutiva**

**Karina Batthyány** - Directora Ejecutiva

**María Fernanda Pampín** - Directora de Publicaciones

**Equipo Editorial**

**Lucas Sablich** - Coordinador Editorial

**Solange Victory y Marcela Alemandi** - Producción Editorial



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES  
**CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE**

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital desde cualquier lugar del mundo ingresando a [libreria.clacso.org](http://libreria.clacso.org)

*Crítica de la religión del mercado, humanismo de la praxis y teoría económica. Ensayos en homenaje a Franz J. Hinkelammert* (Buenos Aires: CLACSO, noviembre de 2024).

ISBN 978-987-813-912-8



CC BY-NC-ND 4.0

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

**CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales**

**Conselho Latino-americano de Ciências Sociais**

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

La paradoja de la emancipación y los prejuicios en los marcos de la <i>Crítica de la razón mítica en el laberinto de la Modernidad</i> .....	133
<i>Maydi Estrada Bayona</i>	

### **Filosofía y humanismo de la praxis**

Franz Hinkelammert. Lecciones de filosofía.....	153
<i>Estela Fernández Nadal</i>	

Franz J. Hinkelammert: conocimiento y transformación del mundo desde el humanismo de la praxis.....	185
<i>Yamandú Acosta</i>	

El humanismo de la praxis de Franz Hinkelammert.....	219
<i>Henry Mora Jiménez</i>	

Franz Hinkelammert o la insuficiencia de la razón instrumental.....	231
<i>Lilia Solano</i>	

La celebración de la emancipación. Un boleto siempre de regreso hacia América Latina y el Caribe. Homenaje a Franz Hinkelammert .....	243
<i>Yohanka León del Río</i>	

Crítica y praxis en Franz Hinkelammert .....	261
<i>Carlos Juan Núñez Rodríguez</i>	

### **Aportaciones a la teoría económica**

Contribuciones de Franz Hinkelammert a la teoría económica.....	287
<i>William Hughes</i>	

Aportes de Franz Hinkelammert a la teoría de la dependencia. La dialéctica del crecimiento económico desigual en el capitalismo a escala mundial.....	323
<i>Hugo A. Herrera Torres</i>	

Crítica, racionalidad, factibilidad y utopía. Aproximaciones al pensamiento de Franz Hinkelammert .....	355
<i>Hugo Arredondo Vélez</i>	

Sobre autores y autoras.....	391
------------------------------	-----

# Aportes de Franz Hinkelammert a la teoría de la dependencia

## La dialéctica del crecimiento económico desigual en el capitalismo a escala mundial

*Hugo A. Herrera Torres*

Franz Hinkelammert tiene una obra prolífica en materia económica, que ha sabido relacionar congruentemente con temas de filosofía, política y teología. La producción del autor, en conjunto, es un constructo teórico que sirve como marco categorial para diseñar proyectos alternativos a los procesos económicos capitalistas. Entre 1967 y 1970 publicó cuatro libros y elaboró esquemas explicativos de los movimientos del capital. La teoría de la dependencia (TD), en ese mismo periodo, comenzaba a inscribirse como un enfoque crítico “de un desarrollo iniciado en un momento histórico en que la economía mundial estaba ya constituida bajo la hegemonía de enormes grupos económicos y poderosas fuerzas imperialistas” (Dos Santos, 2002, p. 5).

Los textos de Franz Hinkelammert contienen aportaciones sustanciales para la TD. El autor escribió *Economía y revolución* (1967), *Dialéctica del desarrollo desigual* (1970a), *El subdesarrollo latinoamericano. Un caso de desarrollo capitalista* (1970b), e *Ideologías del desarrollo y dialéctica de la historia* (1970c). El segundo de ellos es crucial; en los primeros capítulos, de manera directa, el autor expone las

bases del crecimiento económico desigual con el desenvolvimiento del proceso capitalista.<sup>1</sup> Otro libro, de 1969, sin impresión formal, *Plusvalía e interés dinámico. Un modelo dinámico para la teoría del capital*, constituye, hasta cierto punto, una contestación no explícita a *Producción de mercancías por medio de mercancías. Preludio a una crítica de la teoría económica* (1966 [1960]) de Sraffa. En otro documento, *La coherencia lógica de la construcción de una mercancía patrón*, de 1980, también sin impresión formal, Franz Hinkelammert continúa con la contestación a Sraffa, aunque ya de forma explícita.

En 1988, en *La deuda externa de América Latina. El automatismo de la deuda*, y en 1999, en el capítulo “El huracán de la globalización: la exclusión y la destrucción del medio ambiente vistos de la teoría de la dependencia” de un libro homónimo compilado por él, Hinkelammert nuevamente configura elementos para la TD. En 2001 y 2005, en coautoría con Mora, sienta las bases de una introducción para una segunda crítica de la economía política. La introducción se denomina *Hacia una economía para la vida*, actualizada y aumentada en 2008, 2009a, 2009b, 2013, 2014 y 2016.

La mayoría de los documentos de los autores de la TD no manifiesta la colaboración de Franz Hinkelammert en el tema. En gran parte de las recopilaciones de los debates de la TD tampoco se mencionan sus contribuciones. El trabajo de Larrain (1989) sí alude a Franz Hinkelammert en el cuadro de economistas dependencistas, pero lo inscribe como analista no marxista. No es así. El marxismo de Franz Hinkelammert tiene sus propias características, su plataforma está en la tradición marxiana (tesis propias de Marx), sin enlaces con Kautsky, Lenin, Preobrazhenski o Bujarin. El marxismo de Franz Hinkelammert es crítico del marxismo soviético, está lejos del postmarxismo y cerca –en lo general– del neomarxismo de la TD.

<sup>1</sup> Este texto, para Mora (2021), contiene el aporte más significativo de Franz Hinkelammert a la TD.

El objetivo del presente capítulo es identificar las aportaciones de Franz Hinkelammert a la TD por medio de sus obras pioneras, aquellas de 1967 a 1970. El trabajo se divide en tres partes. En la primera, se esboza la hipótesis central del estructuralismo latinoamericano (EL) con base, principalmente, en las colaboraciones teóricas de Prebisch. En la segunda, se busca sistematizar las conjeturas de la TD, se recurre a Dos Santos y Marini. No se pueden entender las ideas de la TD sin la comprensión del EL. Hay, siguiendo a Blomström y Hettne (1990), un conflicto de interpretación de los mismos hechos económicos entre los dos paradigmas. En la tercera y última, se desglosa la propuesta de crecimiento económico desigual de Franz Hinkelammert. En la escritura del apartado se revisan algunas consideraciones de Mora, único autor que ha participado en coautoría con Franz Hinkelammert, además de Duchrow (2003). Al final, se encuentran las conclusiones y las fuentes de referencia que se emplearon.<sup>2</sup>

## **Estructuralismo latinoamericano**

La crisis económica de 1929, que se prolongó durante la década de 1930, obligó a la regulación del proceso económico capitalista. Se creó –para tal fin– al Estado interventor. La regulación forma parte de los planteamientos keynesianos. En América Latina, la regulación económica, sin despegarse de las propuestas de Keynes, fue plasmada, con solidez alta, en 1948 por Prebisch, en el documento *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas* (2012). El manuscrito –en lo general– dio entrada al *estructuralismo latinoamericano* (EL). El periodo preponderante del EL fue de 1948 hasta inicios de los setenta del siglo pasado. En los

<sup>2</sup> No se utilizó la palabra desarrollo a lo largo del documento, se optó por crecimiento económico. La revisión del EL, de la TD y de la propuesta de Franz Hinkelammert introduce de manera directa y, casi exclusiva, al manejo de los factores de producción; en el mejor de los casos, a veces hay referencias al desarrollo económico.

ochenta se presentaron todavía algunos trabajos preponderantes como los de Hirschman (1980) y Fishlow (1987), más recientes son las aportaciones de Sunkel (1991a, 1991b, 1998), cuya obra adscribió al neoestructuralismo. Mención especial merecen los textos de FitzGerald (1998), Bielschowsky (1998a, 1998b, 2009), Ros (1998) y Rodríguez (2006).<sup>3</sup>

El Estado, siguiendo el planteamiento pionero de Prebisch (2012), mediante políticas puede 1) atenuar los ciclos estacionarios del capital y 2) potenciar las actividades productivas estratégicas de los territorios. Se trata de Estados activos que alcancen crecimientos económicos autónomos hacia adentro, los cuales tienen más funciones que las asignadas al Estado interventor keynesiano. Fishlow lo acentúa:

Los Estados [del EL tienen] que dirigir la acumulación de capital tanto en la infraestructura como en los amplios proyectos industriales, [tienen] que operar empresas públicas en actividades que [estén] más allá de la capacidad de los empresarios privados, [tienen] que recomponer y regular al sector privado (Fishlow, 1987, p. 126).

Prebisch (2012) señala que el desenvolvimiento del proceso económico capitalista ha generado países centrales y periféricos. En esta dualidad se registra un patrón de relación que implica dependencia. El autor identifica que el rezago económico de los países latinoamericanos, que tienen posición de periferia, viene precisamente de la dependencia del centro. La dependencia se presenta por dos bandas: 1) exportación de materias primas (periferias capitalistas agrícolas) y 2) importación de productos industrializados (centros capitalistas industriales). Prebisch (2012) añade que la dependencia es producto de la falta de industrialización. Establece con esto la causa de la dependencia. Furtado (1962 [1959])

<sup>3</sup> La Comisión Económica de América Latina y del Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas se convirtió durante prácticamente 30 años, a partir de 1949, en la organización formal promotora del EL. La CEPAL, en el siglo XXI, tiene una postura proclive a la síntesis neoclásica keynesiana.

también se orienta por las dos bandas de la dependencia que examina Prebisch. El economista, además, vincula periferias con colonias y evidencia la existencia –en estas– de aparatos productivos rígidos y atrasados. Estos aparatos capitalistas se caracterizaron por falta de industrialización. Furtado coincide con Prebisch en la causa que produce la dependencia. Sunkel y Paz (2005 [1970]) no siguen propiamente a Prebisch y Furtado, pero no los contradicen; enfatizan, en cambio, que el medio que usan las periferias para integrarse a los procesos económicos mundiales lleva hacia su estancamiento y desarticulación interna. Ese medio son las empresas transnacionales. Cardoso y Faletto (1965), por su parte, aterrizan que la dependencia tiene su origen en la herencia colonial, distinguida por lazos entre burguesía comercial dependiente del exterior conformada por terratenientes tradicionales (Cairó, 1996).<sup>4</sup>

A través de un análisis causal se obtiene que, en la periferia, atrás de la operación de las empresas transnacionales de los centros (Sunkel y Paz, 2005 [1970]), así como de la unión de estas con la burguesía terrateniente (Cardoso y Faletto, 1965), de una u otra manera, está la falta de industrialización que detona la dependencia. La tesis de Prebisch sobre el nacimiento de la dependencia se fortalece aún más con la exposición de la relación macroeconómica referida al deterioro de los términos de intercambio: mantener la cantidad de exportaciones de materias primas en las periferias implica que estas reduzcan –con el paso del tiempo– la cantidad de importaciones que hacen de bienes industrializados. El deterioro también se expresa como la conjunción de una baja elasticidad ingreso de la demanda de importaciones de materias primas de los

<sup>4</sup> El EL, según Gutiérrez y González (2017 [2010]), configuró una alternativa a la explicación del proceso económico capitalista de Rostow (*Las etapas del crecimiento económico: un manifiesto no comunista*, 1960) y Lewis (*Teoría del desarrollo económico*, 1955). Ambas explicaciones tienen soporte general en la escuela neoclásica. Los antecedentes prácticos de Rostow y Lewis se encuentran en el modelo de Harrod-Domar a finales de los cuarenta, y de Nurske, quien en 1953 introdujo el círculo vicioso de la pobreza. Otros autores apegados a Keynes, a partir de los cincuenta, que también influyeron en las decisiones de los gobiernos: Perroux, Myrdal y Hirschmann.

centros con una alta elasticidad ingreso de la demanda de productos industriales de las periferias.

Prebisch (2012) critica las ventajas comparativas que sostienen el comercio internacional en el modelo neoclásico de Heckscher-Ohlin (1919 y 1933); su crítica, incluso, se extiende prácticamente a la mayoría de los enunciados que sostienen la teoría clásica del comercio internacional de David Ricardo. El autor explica que la productividad que proviene de la innovación tecnológica no se manifiesta de forma similar en los centros y las periferias. La manifestación inequitativa –después de las relaciones de intercambio– debería beneficiar a los países periféricos, puesto que la innovación tecnológica en los países centrales es alta y, en consecuencia, la productividad se torna elevada y genera que los salarios caigan y, por ende, los precios de los productos industriales bajen. La innovación tecnológica, por su parte, en los países periféricos es baja, lo cual trae productividad baja, salarios altos y que los precios suban. El centro, en el comercio internacional, se presenta, en suma, con bienes industriales cuyos precios se encuentran por debajo de los precios de las materias primas de la periferia. Prebisch expone que el asunto se suscita al revés y enuncia que esta situación contraria es “la dinámica del desarrollo orgánico de la economía [capitalista] en el mundo” (Prebisch, 2012, p. 57).

Tal dinámica, siguiendo a Prebisch (2012), consta de tres etapas. En la primera, la periferia se muestra incapaz de absorber la fuerza de trabajo por el exceso de *población económicamente activa* (PEA). Esta situación sucede principalmente en el sector primario, que oferta gran parte de todo el trabajo disponible en los países periféricos. Los salarios –por la sobredemanda de trabajo– tienden a la baja. Los precios de las materias primas, por tanto, son bajos. Esto impide que los países periféricos salgan beneficiados de la productividad lograda por los países centrales, que ofertarían bienes industriales con precios bajos. El centro y la periferia, en la primera etapa, tienen precios bajos por la existencia de salarios bajos. En la periferia, no obstante, los precios pueden disminuir todavía

más debido a la baja de salarios que traiga el fruto de la innovación tecnológica que se obtenga.

En la segunda etapa, también desarrollada en la periferia, el Estado y los sindicatos tienen niveles organizativos con poca significancia y casi nula influencia para presionar a los tomadores de decisiones en las empresas. En el centro, con el supuesto de la existencia de pleno empleo, el Estado y los sindicatos exigen a los empresarios que suban los salarios, a pesar del alto nivel de productividad. Se trata de sindicatos con organizaciones sólidas y con poder de influencia.

La tercera etapa se realiza en el centro:

Durante la creciente, una parte de los beneficios se ha ido transformando en aumento de salarios, por la competencia de unos empresarios con otros y con la presión sobre todos ellos de las organizaciones obreras. Cuando, en la menguante, el beneficio tiende a comprimirse, aquella parte que se ha transformado en dichos aumentos ha perdido en el centro su fluidez, en virtud de la conocida resistencia a la baja de salarios. La presión se desplaza entonces hacia la periferia con mayor fuerza que la naturalmente ejercible de no ser rígidos los salarios y los beneficios del centro, en virtud de las limitaciones de la competencia. Cuanto menos pueden comprimirse así los ingresos en el centro tanto más tendrán que hacerlo en la periferia (Prebisch, 2012, p. 19).

En la cita, Prebisch destaca dos momentos: la creciente y la menguante. En la creciente, la productividad que desata la competencia entre las empresas y la presión que ejercen los sindicatos sobre estas aumentan los beneficios de los empresarios y los salarios de la fuerza de trabajo. En la menguante, cuando los beneficios empresariales se comprimen por la resistencia a la baja de los salarios, la presión se traslada hacia la periferia por medio del comercio internacional para mantener los beneficios. Los mecanismos de formación de beneficios y salarios determinados por el nivel de productividad y el poder los sindicatos en los países del

centro constituyen las variables estructurales del deterioro de los términos de intercambio (Gutiérrez y González, 2017 [2010]).

Para contrarrestar este deterioro se implementó el *modelo de sustitución de importaciones* (MSI). El MSI buscó impulsar la industrialización de la periferia, lograr un crecimiento económico autónomo hacia adentro. Se intentó, en sentido lógico, vetar al crecimiento económico dependiente hacia afuera concentrado en las exportaciones de materias primas. El MSI involucró acciones específicas (Gutiérrez y González, 2017 [2010]):

- Ampliación del mercado interno.
- Cerrar –en alto grado– las actividades comerciales con los centros industriales: restringir totalmente la importación de todos aquellos bienes manufacturados que pueden producirse en el interior.
- Imponer tasas altas a las importaciones de los bienes que no pueden fabricarse internamente (políticas proteccionistas).
- Fomentar las inversiones productivas en el territorio a través de la participación de las burguesías locales incrustadas en el sector industrial. Conceder permiso reservado para las inversiones de las burguesías terratenientes.
- Promover el ahorro interno para la formación del capital.
- Aceptar inversión extranjera de manera regulada. La regulación debe evitar que las utilidades obtenidas salgan de las periferias. Tal aceptación responde a la insuficiencia de ahorro interno.
- Romper el uso inadecuado, desde la perspectiva de la acumulación de capital, del ahorro interno, puesto que las burguesías locales lo destinan al consumo suntuario y lo desvían de la inversión productiva. “El consumo imitativo de los estratos superiores [de las periferias] ha actuado en desmedro de la acumulación de capital y, en consecuencia,

ha limitado la absorción productiva de la fuerza de trabajo” (desempleo y subempleo) (Prebisch, 1981, citado por Gutiérrez y González, 2017 [2010], p. 41).

- Eliminar –por parte del aparato de gobierno– la asignación de recursos ordinarios y adicionales para la exportación.
- Aumentar consumo de la PEA. Contratar el sobrante de la fuerza productiva “mediante la extensión de nuevas tierras de cultivo” (Gutiérrez y González, 2017 [2010], p. 37) y construir instituciones que eleven paulatinamente el salario de los trabajadores.
- “Aplicar extensivamente nuevas tecnologías en el campo” para mayor productividad (Gutiérrez y González, 2017 [2010], p. 37).
- Formar técnicos para la planificación económica capaces de lograr equilibrios macroeconómicos. Se adoptó la tesis de Estado como *idea-fuerza* del crecimiento económico (Furtado, 1988 [1985]). Este tipo de Estado también aglutina gobiernos representativos de orientación nacionalista, con puntos antiimperialistas, sin caer en la radicalización, con proyecciones a favor de las burguesías locales, y con la consigna de integrar el conjunto de las fuerzas de trabajo a los procesos económicos. Es el mismo Estado al que se refiere Fishlow.

El MSI brindaría resultados a largo plazo. En el corto, como producto de la misma instalación del MSI, se presentarían desequilibrios en la balanza de pagos (desequilibrio macroeconómico), debido, por un lado, a la inversión que las periferias tendrían que hacer para importar de los centros tanto los bienes de capital como los productos intermedios requeridos para la industrialización y, por el otro, a la exportación de materias primas a los centros, que sería la actividad que proveería de recursos para la

obtención de los bienes de capital y de los productos intermedios. Continuaría entonces el deterioro de los términos de intercambio. En este periodo, se buscaría –para mitigar hasta cierto punto el deterioro– un acuerdo general de precios preferenciales de las materias primas en la práctica del comercio internacional (Gutiérrez y González, 2017 [2010]).

Ante la consolidación de la industrialización periférica, que también implicaría baja importación de bienes de capital, casi nula compra en el extranjero de productos intermedios y mercado interno cubierto con bienes manufacturados locales, los países periféricos estarían en circunstancias propicias de exportar bienes distintos a las materias primas hacia el centro y/u otras periferias. El MSI habilitaría, en consecuencia, una nueva etapa económica para las periferias.

## **Teoría de la dependencia**

La TD se originó en la segunda mitad de la década de 1960, se extendió con fuerza en los siguientes 20 años y todavía sigue vigente. La TD, en su nacimiento, respondió a varias situaciones:

1. Errores en el diseño técnico del MSI:
  - a. No se logró superar la importación de bienes de capital y productos intermedios. La aceptación de este tipo de importaciones constituyó una limitante del diseño técnico del modelo. La limitante se expresó en la implementación. Al momento que se logró parcialmente la sustitución de productos finales y se buscó mantener la dinámica sustitutiva de importaciones de estos, se incrementó de manera exponencial la importación de bienes de capital y de productos intermedios (Furtado, 1971).

- b. El MSI “puede entenderse como un proceso de [crecimiento económico] parcial y cerrado que, respondiendo a las restricciones del comercio [internacional], procuró repetir aceleradamente, en condiciones históricamente distintas, la experiencia de industrialización de los países [centrales]” (Tavares, 1998, citada por Gutiérrez y González, 2017 [2010], p. 45).
2. Estancamiento económico de los países latinoamericanos antes y después del MSI. El desequilibrio en la balanza de pagos se intensificó en la periferia tras la puesta en marcha del modelo porque el sector agropecuario no se modernizó, el sector industrial se direccionó hacia adentro y el comercio internacional con otros países en materia de exportaciones siguió condensado en materias primas. La continuación del MSI obligó al endeudamiento externo. A inicios de la década de 1970 explotó en la periferia la crisis de la deuda externa. En las periferias –después del MSI– se debilitó el sector agropecuario, hubo elevadas migraciones del campo a las ciudades, se formaron cinturones de pobreza en las zonas urbanas. En los países latinoamericanos se constituyeron dictaduras militares. “Cuando se [abrió] el ciclo de dictaduras militares, el [EL] entró definitivamente en crisis” (Marini, 1994, p. 149).<sup>5</sup>
  3. Fallida autocrítica del EL. El EL intentó renovarse mediante el *enfoque unificado*, la proposición se centró en los estilos de crecimiento económico. Los planteamientos del enfoque fueron simultáneos a las propuestas de la TD. Graciarena (1972 [1967]; 1976), uno de los autores emblemáticos del enfoque, indica que la actividad productiva está vinculada con el poder del Estado, puesto que este actor diseña las políticas económicas. La cantidad de producción es consecuencia de

<sup>5</sup> Los puntos 1 y 2 están altamente relacionados.

la interacción de la estructura económica, marcada como variable fija, y de las formas del poder del Estado, subrayadas como variable dinámica. La interacción de las dos variables desemboca en múltiples resultados. Los resultados son los estilos de crecimiento. Pinto, en coautoría con Kñakal, otro economista clave del enfoque, analiza los factores que convergen en la producción: oferta, demanda, esquema de distribución de los ingresos y empleo. El autor argumenta que

desde el ángulo económico estricto podría entenderse por estilo de [crecimiento] la manera en que dentro de un determinado sistema se organizan y asignan los recursos humanos y materiales con el objeto de resolver las interrogantes sobre qué, para quiénes y cómo producir los bienes y servicios (Pinto, 1976, p. 97).

El *enfoque unificado* no prosperó. Gutiérrez y González (2017 [2010]) escriben las causas: a) complejidad en el ordenamiento analítico a partir de estudios multidisciplinarios; b) retorno de las tesis principales de la escuela neoclásica a través del monetarismo neoliberal (véase caso de Chile a inicios de la década de 1970), que deja la perspectiva keynesiana relegada en los hechos; y c) surgimiento de dictaduras militares que callaron pensamientos heterodoxos y marxistas.

4. Necesidad de utilizar otros marcos categoriales de análisis económicos distintos al neoclásico y al keynesiano, incluyendo aquellos que fusionan a estos dos, para realizar el examen de América Latina.
5. Exigencia de construir el fundamento teórico del proceso revolucionario crítico al proceso económico capitalista en Latinoamérica. El contexto político en la región era extraordinario: revolución cubana (1959), múltiples manifestaciones sociales, así como la formación de movimientos radicales. A la par, en el ámbito mundial, sucedió la invasión

de Vietnam por Estados Unidos (1960) y seguía la guerra fría.<sup>6</sup>

La hipótesis general de la TD es que la economía capitalista mundial genera una dinámica dependiente y desigual de crecimiento económico entre los países.<sup>7</sup> Dos Santos (2002), al respecto, combina la evolución del sistema mundial capitalista con los ciclos largos de Kondratiev; obtiene, al centrarse en el periodo 1967-1994, que en el sistema hay un centro, una periferia y semiperiferias formadas en la etapa depresiva del ciclo de Kondratiev, que abarca de 1967 a 1993. El crecimiento se retomó a partir de 1994 y, en consecuencia, se producirán otros ajustes en la economía mundial con la entrada de un nuevo ciclo largo de Kondratiev.<sup>8</sup>

La dependencia de la periferia con respecto al centro en la TD se convirtió en condición para conservar y/o aumentar las tasas de crecimiento económico del centro. “Latinoamérica, en consecuencia, [se concibió] como una región integrada al desarrollo de la ley general de la economía capitalista mundial en su fase imperialista” (Gutiérrez y González, 2017 [2010], p. 50). Marini escribe:

La dependencia entendida como una relación de subordinación entres [países] formalmente independientes, en cuyo marco, las relaciones de producción de los [países] subordinados son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia. El fruto de la dependencia no puede ser, por ende, sino de más dependencia, y su liquidación supone necesariamente la supresión de las relaciones de producción que ella involucra (Marini, 1973, p. 18).

La cita de Marini plantea que el problema económico de la región es estructural: cambiar las relaciones económicas que persisten. La TD examina la dependencia como efecto directo de la estructura

<sup>6</sup> Los puntos 4 y 5 están altamente relacionados.

<sup>7</sup> La mayoría de los autores de la TD siguieron utilizando la dualidad centro-periferia. Frank (1966, 1967, 1978) emplea otra dualidad, recurre a metrópoli-satélite.

<sup>8</sup> La propuesta de Dos Santos –en lo general– tiene contactos con las teorías del sistema mundial de Amin (1974 [1972]; 1978 [1972]) y Wallerstein (1979).

capitalista impuesta por el centro en el mundo. La imposición da apertura al imperialismo. La teoría coloca a la dependencia como causa del subdesarrollo (Dos Santos, 1972 y 1973); siendo así, la estructura capitalista –en su desenvolvimiento– es la raíz del subdesarrollo.

El argumento de Marini también expone que la dependencia de la periferia, sin transformar la estructura, se perpetúa por la dependencia que trae consigo mismo la dependencia. La TD, en consecuencia, sostiene las tesis de la tradición marxiana y neo-marxistas como “método de análisis de la realidad” (Cairó, 1996, p. 349).<sup>9</sup> La mayoría de los autores de la dependencia se alejan del marxismo dogmático de la Unión Soviética. El EL enfocó la situación económica de la región a través del paradigma keynesiano.

Cardoso y Faletto se movieron entre el EL y la TD. Los autores retratan la versión reformista y la clase no marxista de la TD. En la corriente neo-marxista de la TD aparecen principalmente Dos Santos, Marini y Bambirra. La TD fuera de la tradición marxiana y del neomarxismo se materializa en los documentos de Frank, sin aproximarse tampoco al reformismo de Cardoso y Faletto. El neomarxismo de la TD, en palabras de Dos Santos (2002, p. 6), es la traducción más cercana a los ejes dependentistas.

La hipótesis general de la TD se nutre de otras conjeturas específicas:

- El centro mediante bloqueos económicos, incluso, con el uso de la fuerza militar, anula la resistencia –a la dependencia– de la periferia.
- La dependencia comercial se extendió hacia áreas financieras, industriales y tecnológicas. La inversión extranjera tuvo un papel especial. Las burguesías –de los países

<sup>9</sup> Los antecedentes marxistas inmediatos de la TD se encuentran en Sweezy (1942) y Baran (1957). Simultáneos a la TD se hallan Sweezy y Baran (1972 [1966]), Magdoff (1969 [1966]) y Hymer (1972 [1965]).

dominados— por medio de tal inversión mantenían lazos de unión con los países dominantes. Esta conjetura específica también la sostenía el EL con Cardoso y Faletto (1965).

En relación con este último punto, Marini (1973) explica que el aumento de la producción de materias primas para la exportación por parte de los países periféricos, aun con el deterioro de los términos de intercambio, se debió a que las burguesías de las periferias lograron conservar su tasa de ganancia. El deterioro de los términos de intercambio fue endosado a la clase trabajadora por medio de 1) el incremento de las horas de trabajo, 2) la intensificación del trabajo y 3) la compresión del salario. Estos tres mecanismos se tradujeron en la superexplotación del trabajador (González y Gutiérrez, 2017 [2010]).

El capitalismo dependiente de las periferias mostró rupturas en sus relaciones económicas internas. No hubo complementariedad. La producción lograda por las burguesías locales fue distribuida con las exportaciones al centro. El trabajador tenía poco peso en el mercado interno por su bajo consumo, dado su ingreso insuficiente. La superexplotación permitió, por un lado, que se lograran las producciones de las burguesías (en especial, la terrateniente) y, por el otro, anuló el consumo del trabajador. En el capitalismo del centro hubo complementariedad interna entre producción, distribución y consumo. El trabajador tuvo participación significativa en el consumo. La importación de manufacturas de la periferia (producción del centro) se concentró en las burguesías.

La TD no estuvo exenta de críticas. Se presentaron a finales de los setenta e inicios de los ochenta. Bambirra (1978) y Dos Santos (2002) dieron contestación a algunas de ellas. González y Gutiérrez (2017 [2010]) sistematizan algunas de esas críticas:

- Insuficiente crítica de algunos indicadores socioeconómicos positivos que se presentaron en América Latina entre 1960 y 1980 (Cueva, 1978).

- Sobreestimación de los factores externos, mientras que los internos fueron relegados. Se dejaron de lado los estudios de las clases sociales (Cueva, 1974, 1978). Algunas corrientes marxistas se sumaron a esta crítica, al igual que Cardoso. En palabras de Dos Santos este conjunto de autores es “autonomista y endogenista” (2012, p. 15).
- Exclusión del análisis complejo, según Bustelo (1999), de la conformación de las estructuras económicas de las periferias. El énfasis se colocó en estructuras derivadas del imperialismo.
- Falta de explicación de por qué países periféricos asiáticos lograron altas tasas de crecimiento económico (milagros económicos).
- Exclusión del aspecto ambiental en el examen de los procesos económicos capitalistas, a pesar de que, simultáneamente, se habían generado informes preponderantes en el asunto. Los recursos naturales fueron considerados como materia prima. El problema ambiental, cuando era considerado, se podía atenuar con tecnología (Gudynas, 2003).
- Estudio parcial de las instituciones económicas.

“Las implicaciones de la [TD] están [desarrollándose]. [La] evolución [de la TD] en dirección a una teoría del sistema mundial, buscando reinterpretar la formación y el desarrollo del capitalismo contemporáneo dentro del (sistema mundial) [constituye] ya un paso adelante” (Dos Santos, 2002, p. 15). Dussel, en esta sintonía, en 2014, reprodujo de manera formal la TD empleando categorías de la tradición marxiana y de algunos teóricos neomarxistas:

La esencia de la Teoría de la Dependencia –en general– consiste en la dominación como relación social de expropiación que ejerce una burguesía (y su pueblo) posesora de capital global nacional de un país más desarrollado sobre las burguesías (y sus pueblos) de países

subdesarrollados, transfiriendo plusvalor en la lucha de la competencia entre capitales globales nacionales del país menos desarrollado al más desarrollado, por los mecanismo de nivelación de los precios de las mercancías en la competencia en el interior del mercado mundial (Dussel, 2015, p. 163).

## **Novedad de la dialéctica del crecimiento económico desigual de Hinkelammert a la teoría de la dependencia<sup>10</sup>**

Franz Hinkelammert argumenta que la expansión a escala mundial del capitalismo a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, con fuerte impulso en los siglos XIX y XX, ha sido producto principalmente del comercio internacional, puesto que los centros industriales vendieron sus productos finales en nuevos territorios y, a la vez, compraron en otros sitios los bienes intermedios y las materias primas que necesitaban para su producción. Este argumento, por sí solo, parece ser congruente con el EL y la TD. El posicionamiento del autor, sin embargo, es más amplio. Franz Hinkelammert no analiza el esparcimiento del capitalismo después de la depresión de 1929, pero reconoce que se aceleró con las innovaciones tecnológicas de la década de 1940 y con la instalación y propagación del fordismo por parte del norte de América. El autor dibuja una línea ascendente de manifestación del capitalismo desde el siglo XVIII. ¿Por qué? Franz Hinkelammert hace énfasis en que en los siglos XVIII y XIX, incluso en el XX, los centros industriales tenían países colonizados y fueron estos últimos quienes se convirtieron –en alta medida– en los compradores de los productos finales de los primeros y en sus vendedores de materia prima. Las colonias se transformaron en las periferias capitalistas que potenciaron la industrialización de los centros (Mora, 2021).

<sup>10</sup> Las ideas de Franz Hinkelammert aquí expuestas se encuentran en los textos de 1967, 1969, 1970a, 1970b y 1970c.

Este argumento de Franz Hinkelammert ahora parece semejante a exposiciones de Furtado (1962 [1959]), Cardoso y Faletto (1965), así como de Dos Santos (2002). Y lo es. El posicionamiento, no obstante, es más extenso.

En las dos décadas que han transcurrido del siglo *xxi* hay evidencias de la continuidad ya no de la transformación de colonias en periferias, sino de la reafirmación de la posición de periferia de múltiples países periféricos. Mora (2021), al respecto, lista cuatro puntos:

1. Las periferias compran los productos finales ofertados por los centros en relación con las preferencias establecidas por los propios centros.
2. El trabajo conceptual (investigación académica, por ejemplo) realizado en las periferias responde a las condiciones que piden los centros que haya en las periferias.
3. “La formación y capacitación de la fuerza de trabajo no se orienta, no al menos necesariamente, [en dependencia de la] industrialización de las zonas periféricas ni [en dependencia] del desarrollo de las capacidades humanas disponibles y potenciales [de las periferias]” (Mora, 2021, p. 62).
4. Explotación ampliada de los medios naturales de las periferias con base en las exigencias de producción de los centros.

Franz Hinkelammert abre la discusión. No necesariamente un país desarrollado es un centro industrial y un país subdesarrollado es periférico. Un país periférico –en términos capitalistas– puede convertirse en centro industrial sin perder la condición de periferia. Es poco probable, a la vez, que un centro industrial –en términos capitalistas– sea subdesarrollado; siendo así, hay alta probabilidad de que pueda haber periferias desarrolladas. La tendencia simple, que a veces se impone y en otras ocasiones fracasa, de convertir colonias en periferias subdesarrolladas no

explica el surgimiento de periferias desarrolladas ni tampoco por qué surgieron múltiples países desarrollados que no tenían colonias. Franz Hinkelammert sugiere que el examen puede hacerse a través del análisis del espacio económico y del comercio internacional (Mora, 2021).

El comercio internacional –en materia de formación de periferias– es clave en la explicación que desarrollan el EL –en especial Prebisch– y la TD –en especial Marini. Ambas corrientes, cada una a su manera, critican la práctica del comercio internacional. Franz Hinkelammert encuentra fallas en la formulación teórica del comercio internacional que hacen la corriente clásica (David Ricardo) y la escuela neoclásica (modelo Heckscher-Ohlin). Estas fallas no son consideradas por la TD. Franz Hinkelammert explica que las *ventajas comparativas* justifican el desarrollo del comercio internacional, y que estas están en función de los *costos relativos* (o comparativos) de producción que se generen con la especialización productiva. Este planteamiento supone que los factores de producción de los países son diferentes. Franz Hinkelammert sostiene que ante la presencia de factores de producción iguales no se puede sostener el comercio internacional. La consideración de espacios económicos homogéneos anula al comercio internacional –de la escuela clásica y neoclásica– por la carencia de ventajas comparativas.

Franz Hinkelammert reorganiza el asunto. El autor plantea que en los espacios económicos homogéneos pueden surgir costos de producción decrecientes. En los espacios económicos heterogéneos, que son los únicos contemplados en la visión clásica-neoclásica, también se originan costos de producción decrecientes. A partir de los costos de producción decrecientes se promueve entonces el comercio internacional.

De las ventajas comparativas se pasa a las *ventajas de escala*. En espacios económicos homogéneos, las ventajas de escala expresan que, a mayor volumen de producción, menores costos unitarios de producción. El aumento del volumen de producción puede venir

principalmente de las aglomeraciones industriales. En relación con los espacios económicos heterogéneos, el incremento del volumen de producción, además de las aglomeraciones, puede suscitarse por espacios naturales extensos. Franz Hinkelammert, en conclusión, obtiene que las ventajas de escala –y no las ventajas comparativas– que se produzcan en los espacios económicos –en general– conducen hacia una distribución desequilibrada de las producciones. Esto genera “un conjunto limitado de centros especializados entre sí, rodeados de sus zonas periféricas correspondientes” (Mora, 2021, p. 58).

Las ventajas de escala, que ya incluyen la aglomeración y/o el tamaño del espacio, se multiplican por los demás factores de producción. Esto aumenta la distribución desequilibrada de las producciones en los espacios económicos (Mora, 2021):

1. Materia prima. Las unidades económicas, propias de los centros, que hacen la transformación de las materias primas no se desplazan a los lugares periféricos donde se extraen precisamente estas; más bien, la localización se determina con base en “el peso físico de la materia prima, [...] en el peso del producto [final o intermedio], y [...] en los costos de transporte” (Mora, 2021, p. 59).
2. Tecnologías disponibles.
3. Habilidades de la fuerza de trabajo.

Franz Hinkelammert pone inicialmente atención en las materias primas y la tecnología. Las tecnologías están orientadas a transformar la materia prima para producir bienes finales o intermedios. La compatibilidad entre ambos factores es imprescindible para elevar el volumen de producción en un espacio económico determinado. El equilibrio de las producciones requiere, por un lado, existencia y aplicación simétrica de tecnologías en el conjunto de espacios económicos y, por el otro, que la extracción y transformación de las materias primas en ese conjunto de espacios permita el

uso de las tecnologías disponibles. La incompatibilidad en algunos espacios y la compatibilidad en otros incrementan las ventajas de escala a favor de estos últimos.

Los accesos asimétricos a tecnologías y la utilización de tecnologías atrasadas provocan desequilibrios en las producciones de los espacios económicos. En este cuadro, aunado a las situaciones de incompatibilidad, hay “ausencia de productos no producidos” (Mora, 2021, p. 60), o bien, dicho de otra manera, “el producto efectivo es menor al producto potencial” (Mora, 2021, p. 61). Productos no producidos señalan uso deficiente de los factores de producción. Esta situación se traduce en desempleo. La ausencia de productos no producidos es uno de los aportes sustanciales de Franz Hinkelammert a la TD. La contribución del autor no sugiere que el producto efectivo sea igual al producto potencial en los centros y en las periferias. Franz Hinkelammert expresó que la producción efectiva de todos los productos potenciales de todos los espacios económicos impide mantener las condiciones naturales del planeta. Las producciones de los centros y las periferias tienen límites.

La selección y cantidad de tecnologías para convertir la materia prima en productos intermedios o finales depende del pleno empleo de la fuerza de trabajo. En caso de que el número de tecnologías en los centros industriales rompa el pleno empleo de la fuerza de trabajo en las zonas periféricas aquel deberá disminuirse. A menor tecnología, menor volumen de producción, pero más empleo. Lo mismo aplica en el interior de los centros y las periferias. Es posible que las reducciones de tecnología y, en consecuencia, de producción, acompañadas de políticas económicas apropiadas, en contextos de pleno empleo, susciten producciones equilibradas entre los espacios económicos.

El pleno empleo en la división internacional del trabajo como eje de equilibrio económico es la principal contribución de Franz Hinkelammert a la TD. “El desempleo/[subempleo] estructural es el factor condicionante más importante de la exclusión y la pobreza y se refuerza con las desigualdades internas en la distribución

del ingreso de cada país” (Mora, 2021, p. 62). La proyección de pleno empleo de Franz Hinkelammert es diferente a la propuesta de pleno empleo de Keynes.<sup>11</sup>

El crecimiento económico desigual (crecimiento económico desequilibrado) entre los espacios económicos, que explica Franz Hinkelammert, tiene su principal indicador en el desempleo-subempleo estructural de la fuerza de trabajo. Los centros industriales, para aumentar su frontera de posibilidades de producción, recurren al incremento de la productividad, que se logra mediante ventajas de escala provenientes de la adopción de tecnologías de punta en el interior de los centros, aglomeraciones estratégicas y compras ventajosas de materias primas en periferias capitalistas. El pleno empleo, aun en este contexto, no se puede garantizar por el nivel de desarrollo de las tecnologías. Las ventajas de escala del centro operan en contra de las periferias, a pesar de las ventajas de espacio (ventajas absolutas de Smith).

Franz Hinkelammert añade, por último, un elemento primordial a la discusión: “La tesis principal [...] es que el mercado capitalista mundial como sistema de coordinación internacional del trabajo impide a un gran número de países lograr un equilibrio interno del trabajo” (Hinkelammert, 1970b, pp. 14-15). El análisis ahora se coloca en el mercado capitalista como coordinador de la división social del trabajo. El autor, más adelante, en 1984, postula

<sup>11</sup> Keynes (2019 [1936]) no identifica como problema central del proceso económico a la escasez de factores de producción, sino a la subutilización de estos. La subutilización es ocasionada por demandas insuficientes de productos. Demandas altas obligan a usar todos los factores disponibles. El desempleo viene entonces de producciones bajas por subutilización. Keynes se apega al razonamiento de que la mezcla de incremento de salarios con caída de precios sube la demanda de productos. Esta situación permite el uso total de los factores de producción y, por ende, el pleno empleo. En el paradigma keynesiano, los gobiernos con la política económica (fiscal, monetaria y cambiaria) estimulan la demanda. La política fiscal tiene mención especial en este asunto. El gobierno –con el monto que recibe de los impuestos– incrementa su gasto. El monto también aumenta con el endeudamiento. El gobierno gastará en lo que no gastan los agentes económicos, se concentrará en los factores de producción sobrantes y generará, así, empleo. A mayor demanda, los agentes económicos, en consecuencia, funcionarán mejor. El empleo se multiplica.

la incapacidad del mercado capitalista para tal coordinación, lo muestra como creador de desempleo en el contexto internacional y en el interior de los países. Franz Hinkelammert escribe:

La relación entre ambos (planificación económica y autonomía empresarial) se puede concebir en términos de un equilibrio entre sus actividades respectivas, equilibrio que delimita tanto la legitimidad de la planificación como la [legitimidad] de la autonomía empresarial. Desde este punto de vista, la planificación tiene que extenderse en un grado tal que quede asegurado el equilibrio económico de la división social de trabajo, en los términos de pleno empleo garantizado para todos y una correspondiente satisfacción de sus necesidades vitales como resultado de su trabajo. No hay ninguna razón para extender la planificación económica más allá de este punto, pero de ninguna manera puede abarcar menos que eso. Este mismo criterio delimita la autonomía empresarial (Hinkelammert, 2000, p. 250).

El equilibrio entre planificación económica y autonomía empresarial detallado en la cita no es aceptado por el mercado capitalista. El autor no pretende eliminar al mercado, sino transitar del mercado capitalista a otro mercado no capitalista en tanto se busque el pleno empleo.

## **Conclusiones**

El EL y la TD generaron pensamiento económico independientemente de su plataforma teórica y, cada corriente, a su manera, movilizó los gobiernos de la región a través de la planificación económica. En el cuadro del EL se fincaron organizaciones significativas: CEPAL, Banco Interamericano de Desarrollo, Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, Pacto Andino y Alianza para el Progreso. La participación de los economistas del EL fue clave para la conformación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. El EL configuró los primeros modelos

(MSI) para la defensa formal de las exportaciones de las periferias en contextos de deterioro de los términos de intercambio. Las fallas del EL son producto de la incapacidad para controlar los desequilibrios financieros que se produjeron con el MSI, no de creación de ideas en materia económica (Max-Neff, Elizalde, Hopenhayn, 1998 [1993]). El mismo Dos Santos (2002), en su análisis del debate científico latinoamericano en periodo de posguerra, reconocía en Prebisch una visión económica que superaba el economicismo tradicional e incorporaba ideas sociológicas y políticas weberianas.

La TD, por su parte, mantuvo una crítica constante 1) con los postulados sobre crecimiento económico del centro, 2) con la inclinación imperialista de los países del norte de América y 3) con el keynesianismo del EL. Al mismo tiempo, produjo líneas de debate a partir de la tradición marxiana y del marxismo que se había constituido en la época para lograr una posición neomarxista propia. La TD, en buena medida, quedó unida a los movimientos revolucionarios de Latinoamérica entre 1960 y 1980, sin dejar atrás las dinámicas sociales e intelectuales. En estas dinámicas se encuentran, entre otros, Bagú, Silva Prado y teólogos de la liberación (Gutiérrez, Assmann, Boff).

Franz Hinkelammert es uno de los científicos con pensamiento transdisciplinario de esas dinámicas. Resulta altamente significativo preguntar sobre cuáles son sus aportaciones a la TD a través de sus obras de 1967 a 1970:

- El comercio internacional como principal mecanismo de la reproducción de la dualidad centro-periferia.
- Las colonias de los países centrales se convirtieron en periferias. La conversión comienza con la expansión del capitalismo en la segunda mitad del siglo XVIII. En el siglo XXI sigue la tendencia de ampliación de la posición periférica de las periferias por mecanismos diseñados en los centros.

- » Los centros establecen los productos que se comprarán en las periferias.
- » Los centros determinan el tipo de trabajo conceptual que se desarrolla en las periferias.
- » Los centros definen la clase de capacitación que se otorga a la fuerza de trabajo en las periferias.
- » Explotación intensiva de los medios naturales de las periferias acorde a las producciones centrales.
- Alta probabilidad de la existencia de periferias desarrolladas. Este asunto no es explicado por la conversión de colonias en periferias. El examen requiere análisis del comercio internacional y del espacio económico.
- Tesis sobre las ventajas de escala, en lugar de las ventajas comparativas, en el comercio internacional.
- Productos no producidos expresan deficiencia en la utilización de los factores de producción y desempleo.
- La producción efectiva de todos los productos potenciales de los centros y las periferias impide mantener las condiciones naturales del planeta Tierra. Las producciones tienen límites.
- Pleno empleo en la división internacional del trabajo (principal aportación).
- La incapacidad del mercado capitalista para coordinar la división social del trabajo (internacional y local).
- Transitar del mercado capitalista a un mercado no capitalista.

De la misma manera en que se define la relación de Franz Hinkelammert con la TD, también se pueden emprender trabajos sobre sus contribuciones a la teología de la liberación, sobre las

relaciones que hace entre cristianismo ortodoxo y capitalismo, sobre sus críticas al monetarismo neoliberal de Friedman o sobre los conceptos trascendentales que manejan las corrientes económicas. El desarrollo del capítulo también abre interrogantes sobre la vigencia del neoestructuralismo de Sunkel (EL), de la superexplotación del trabajador de Marini (TD), del antimarxismo de Frank (TD), de los precursores del sistema-mundo de Amin, Wallerstein y Arrighi, así como de la crítica dependentista actual al capitalismo globalizado del siglo XXI.

## **Bibliografía**

Amin, Samir (1974 [1972]). *La acumulación a escala mundial: crítica de la teoría del subdesarrollo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Amin, Samir (1978 [1972]). *El desarrollo desigual: ensayo sobre las formaciones sociales del capitalismo periférico*. Barcelona: Fontanella.

Bambirra, Vania (1978). *Teoría de la Dependencia: una anticrítica*. México: Era.

Baran, Paul (1957). *La economía política del crecimiento*. Nueva York: Monthly Review Press.

Bielschowsky, Ricardo (1998a). Evolución de ideas de la CEPAL. *Revista de la CEPAL* (núm. extraordinario), 21-46.

Bielschowsky, Ricardo (1998b). Cincuenta años del pensamiento de la CEPAL: una reseña. En CEPAL, *Cincuenta años del pensamiento en la CEPAL. Textos seleccionados, vol. I* (pp. 9-61). Santiago de Chile: CEPAL y Fondo de Cultura Económica.

Bielschowsky, Ricardo (2009). Sesenta años de la CEPAL: estructuralismo y neoestructuralismo. *Revista de la CEPAL*, 4, 173-194.

Blomström, Magnus y Hettne, Björn (1990). *Las teorías del desarrollo en transición*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bustelo, Pablo (1999). *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*. Madrid: Síntesis.

Cairó, Gemma (1996). Teorías del desarrollo. En Javier Martínez Peinado y José María Vidal Villa (coords.), *Economía mundial*. Madrid: McGraw-Hill.

Cueva, Agustín (1974). *Problemas y perspectivas de la Teoría de la Dependencia*. Buenos Aires: CLACSO.

Cueva, Agustín (1978). *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. México: Siglo XXI.

Dussel, Enrique (2015). *16 tesis de economía política. Interpretación filosófica*. México: Siglo XXI.

Gudynas, Eduardo (2003). *Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible*. Quito: ABYA-YALA e ILDIS-FES.

Dos Santos, Theotonio (1972). *La crisis de la teoría del desarrollo y las relaciones de dependencia en América Latina*. Bogotá: Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas.

Dos Santos, Theotonio (1973). *Dependencia y cambio social*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Dos Santos, Theotonio (2002). *La teoría de la dependencia. Balances y perspectivas*. Madrid: Plaza Janés.

Duchrow, Ulrich y Hinkelammert, Franz (2003). *La vida o el capital. Alternativas a la dictadura global de la propiedad*. San José: DEI.

Cardoso, Fernando y Faletto, Enzo (1969). *Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica*. México: Siglo XXI.

FitzGerald, Valpy (1998). La CEPAL y la teoría de la industrialización. *Revista de la CEPAL* (núm. extraordinario), 47-62.

Frank, Andre (1966). The development of underdevelopment. *Monthly Review*, 18(4), 17-31.

Frank, Andre (1967). *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.

Frank, Andre (1978). *World Accumulation 1492-1789*. Londres: Macmillan.

Furtado, Celso (1962 [1959]). *Formación económica del Brasil*. México: Fondo de Cultura Económica.

Furtado, Celso (1971). *Desarrollo y subdesarrollo*. Buenos Aires: EUDEBA.

Furtado, Celso (1988 [1985]). *Fantasia organizada*. Buenos Aires: EUDEBA.

Fishlow, Albert (1987). The state of Latin American Economics. En Banco Interamericano de Desarrollo, *Economic and social progress in Latin America*. Washington, D. C.

Graciarena, Jorge (1972 [1967]). *Poder y clases sociales en el desarrollo de América Latina*. Buenos Aires: Paidós.

Graciarena, Jorge (1976). Poder de estilos de desarrollo: una perspectiva heterodoxa. *Revista de la Cepal*, (1), 173-194.

Gutiérrez, Estela y González, Edgar (2017 [2010]). *De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable: construcción de un enfoque*

*multidisciplinario*. México: Siglo XXI y Universidad Autónoma de Nuevo León.

Hinkelammert, Franz (1967). *Economía y revolución*. Santiago de Chile: Del Pacífico.

Hinkelammert, Franz (1969). *Plusvalía e interés dinámico (un modelo dinámico para la teoría del capital)* [inédito]. <http://repositorio.uca.edu.sv/jspui/handle/11674/2071>

Hinkelammert, Franz (1970a). *Dialéctica del desarrollo desigual*. Buenos Aires: Amorrortu.

Hinkelammert, Franz (1970b). *El subdesarrollo latinoamericano. Un caso de desarrollo capitalista*, Buenos Aires: Nueva Universidad y Universidad Católica de Chile.

Hinkelammert, Franz (1970c). *Ideologías del desarrollo y dialéctica de la historia*. Buenos Aires: Nueva Universidad y Universidad Católica de Chile.

Hinkelammert, Franz (1980). *La coherencia lógica de la construcción de una mercancía patrón* [inédito]. <http://repositorio.uca.edu.sv/jspui/handle/11674/1973>

Hinkelammert, Franz (1988). *La deuda externa de América Latina. El automatismo de la deuda*. San José: DEI.

Hinkelammert, Franz (1999). El huracán de la globalización: la exclusión y la destrucción del medio ambiente vistos de la teoría de la dependencia. En Franz Hinkelammert (comp.), *El huracán de la globalización*. San José: DEI.

Hinkelammert, Franz (2000). *Crítica a la razón utópica*. San José: DEI.

Hinkelammert, Franz y Mora, Henry (2001). *Coordinación social del trabajo, mercado y reproducción de la vida humana*. San José: DEI.

Hinkelammert, Franz y Mora, Henry (2005). *Hacia una economía para la vida*. San José: DEI.

Hinkelammert, Franz y Mora, Henry (2008). *Hacia una economía para la vida. Preludio a una reconstrucción de la economía*. San José: Editorial Tecnológica de Costa Rica.

Hinkelammert, Franz y Mora, Henry (2009a). *Economía, Sociedad y Vida Humana. Preludio a una segunda crítica de la economía política*. Buenos Aires: Altamira y Universidad Nacional de General Sarmiento.

Hinkelammert, Franz y Mora, Henry (2009b). *Hacia una economía para la vida. Preludio a una reconstrucción de la economía*. Bogotá: Justicia y Vida, Corporación para el Desarrollo del Oriente y Casa de la Amistad Colombo Venezolana.

Hinkelammert, Franz y Mora, Henry (2013). *Hacia una economía para la vida. Preludio a una segunda crítica de la economía política*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Editorial de la Universidad Nacional de Costa Rica.

Hinkelammert, Franz y Mora, Henry (2014). *Hacia una economía para la vida. Preludio a una segunda crítica de la economía política*. La Habana: Caminos y Filosófica.cu.

Hinkelammert, Franz y Mora, Henry (2016). *Hacia una economía para la vida. Preludio a una segunda crítica de la economía política*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia y Dirección General de Fortalecimiento Ciudadano.

Hirschman, Albert (1980). Auge y ocaso de la teoría económica del desarrollo. *El Trimestre Económico*, 47(4), 1055-1077.

Hymer, Stephen (1972 [1965]). *Las empresas multinacionales. La internacionalización del capital*. Buenos Aires: Periferia.

Keynes, John (2019 [1936]). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. México: Fondo de Cultura Económica.

Larrain, Jorge (1989). *Theories of development: capitalism, colonialism and dependency*. Londres: Polity Press.

Magdoff, Harry (1969 [1966]). *La era del imperialismo*. México: Nuestro Tiempo.

Marini, Ruy (1973). *Dialéctica de la dependencia*. México: Era.

Max-Neff, Manfred; Elizalde, Antonio y Hopenhayn, Martín (1998 [1993]). *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Montevideo: Nordan-Comunidad e Icaria.

Mora, Henry (2021). Las raíces estructurales del automatismo de la deuda. El desarrollo desigual en el capitalismo globalizado. En Franz Hinkelammert et al., *Por una condonación de la deuda pública en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

Rodríguez, Octavio (2006). *El estructuralismo latinoamericano*. México: Siglo XXI y CEPAL.

Ros, Jaime (1998). Relación de intercambio y desarrollo desigual. *Revista de la CEPAL*, (núm. extraordinario), 77-82.

Pinto, Aníbal (1976). Notas sobre los estilos de desarrollo en América Latina. *Revista de la CEPAL* (1), 97-128.

Pinto, Aníbal y Kñakal, Jan (1972). *El sistema centro-periferia 20 años después*. Santiago de Chile: CEPAL.

Prebisch, Raúl (2012). *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas*. Santiago de Chile: CEPAL.

Sraffa, Piero (1966 [1960]). *Producción de mercancías por medio de mercancías: preludio a una crítica de la teoría económica*. Barcelona: Oikos-tau.

Sunkel, Osvaldo (1998). Desarrollo e integración regional: ¿Otra oportunidad para una promesa incumplida? *Revista de la CEPAL* (núm. extraordinario), 229-242.

Sunkel, Osvaldo (comp.) (1991a). *El desarrollo desde dentro: un enfoque neoestructuralista para la América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.

Sunkel, Osvaldo (1991b). Del desarrollo hacia adentro al desarrollo desde dentro. En Osvaldo Sunkel (comp.), *El desarrollo desde dentro: un enfoque neoestructuralista para la América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.

Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro (2005 [1970]). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México: Siglo XXI.

Sweezy, Paul (1942). *The Theory of Capitalist Development. Principles of Marxian Political Economy*. New York: Monthly Review Press.

Sweezy, Paul y Baran, Paul (1972 [1966]). *El capital monopolista*. México: Siglo XXI.

Wallerstein, Immanuel (1979). *The capitalist world-economy*. Cambridge: Cambridge University Press.